



A la Pediatría desde el Arte

Carnation, Lily, Lily, Rose.
John Singer Sargent, 1885
La playa Seven-ri de la provincia de Sagami.
Utagawa Hiroshige, 1858

Iván Carabaño Aguado

Publicado en Internet:
22-junio-2018

Iván Carabaño Aguado:
carabano1975@hotmail.com

Servicio de Pediatría. Hospital Universitario 12 de Octubre. Madrid. España.

Carnation, Lily, Lily, Rose. John Singer Sargent, 1885

Sé lo que vas a decir: Iván, esta vez te has pasado de cursi... Y posiblemente sea este uno de los cuadros más cursis de cuantos hemos traído a esta sección. Pero a mí la presente estampa me fascina. Y es que el verdadero protagonista en este caso es el embelesamiento por la luz que emerge de dos lámparas japonesas, por parte de dos hermanas, Dolly y Polly, hijas ambas de Frederick Barnard, ilustrador y amigo del autor del cuadro.

El título proviene de una canción popular, muy frecuentada en aquellos tiempos, titulada “La corona”, de *The Wreath* de Joseph Mazzinghi.



Carnation, Lily, Lily, Rose, 1885.

John Singer Sargent. Óleo sobre lienzo.
153,7 × 17,4 cm. Galería Tate Britain,
Londres. Reino Unido.

Cómo citar este artículo: Carabaño Aguado I. *Carnation, Lily, Lily, Rose.* John Singer Sargent, 1885. *La playa Seven-ri de la provincia de Sagami.* Utagawa Hiroshige, 1858. *Rev Pediatr Aten Primaria.* 2018;20:193-4.

La playa Seven-ri de la provincia de Sagami. Utagawa Hiroshige, 1858

Hombre y dos niños caminan por la playa, observados por dos mujeres en una casa de descanso con más figuras más arriba de la orilla y el monte Fuji parado en la esquina superior derecha.

Desconozco el motivo, pero la tradición pictórica oriental no deposita gran interés en el imaginario de la infancia. Pero no me he podido resistir a traer un cuadro del gran Utagawa Hiroshige, perteneciente a la serie "Treinta y seis vistas del Monte Fuji". En él, la majestad nívica de la montaña contrasta con la tímida y leve presencia de los dos niños descalzos. Me atrevo a decir incluso que protestan enfáticamente al que parece su padre. ¿Les da pereza seguir caminando?

Casado en dos ocasiones y buen aficionado a la gastronomía, a Hiroshige ni siquiera su devoción budista le salvó de la epidemia de cólera que asoló la ciudad de ibidem, y que acabó con su vida en 1858.



La playa Seven-ri de la provincia de Sagami, 1858.

Utagawa Hiroshige. Pintura sobre madera. Museo de Arte de Indianápolis. Estados Unidos.